

¿Alguien les ha preguntado a los alumnos?

Bernalte Benazet, Alvaro,
Miret García, María Teresa

RESUMEN.

En este momento, en España y en toda Europa, nos hallamos inmersos en una profunda revisión de las estrategias educativas, de los planes de estudio, de las titulaciones universitarias, intentando homogeneizarlas y mejorar los procesos y los productos, es decir, los profesionales y su adecuación a las necesidades de un mundo más competitivo y exigente, sin olvidar la formación en sentido amplio, ni el desarrollo personas con criterio.

La preocupación en los docentes no ya ante unas variaciones que implican, por un lado, un mayor compromiso por parte de ello; sino por el desarrollo de un trabajo más denso, que requiere más esfuerzo, y paralelamente un mayor nivel de responsabilidad por parte de los alumnos, es lo que nos hace preguntarnos: ¿Los alumnos están dispuestos a ello?, ¿Alguien les ha dicho algo?, ¿ Su base preuniversitaria se va a mejorar o al menos adecuar a estos cambios?.

En esta investigación hemos querido saber que opinan los alumnos de algunos de los aspectos que se van a potenciar, y creemos que existe una cierta divergencia entre lo que pretendemos con estos cambios que se avecinan y lo que ellos quieren.

INTRODUCCIÓN.

La Declaración de Bolonia, la llamada "carta magna de la universidad europea" (*magna charta universitatum*), suscrita en 1998 por ochenta universidades europeas en Bolonia, persigue una cierta unidad cultural europea, basada en el hecho de que la universidad ha sido consustancial con Europa, donde por primera vez el saber se constituyó como poder social.

Los principios esenciales de la vida académica, serían: la necesidad de autonomía de la investigación, libertad de enseñanza; la independencia de las universidades de cualquier poder humano -político, económico o ideológico-religioso-, así como la indisolubilidad de la actividad de enseñanza y de investigación.

El llamado Plan Bolonia esta creando un profundo malestar entre el alumnado, de las universidades españolas, quizás por un desconocimiento de lo que académicamente supone y por algunos aspectos económicos como las becas cuya dirección y cuantía se pretende variar.

Refiriéndonos a los aspectos académicos, Bolonia implica unos cambios en el diseño y en la orientación de las carreras universitarias, incluso en su reconocimiento final.

Intentaremos ser breves al explicar para dar paso a las voces de los alumnos, el Plan plantea una diferencia esencial en la medición de los créditos, así hoy día los créditos de las asignaturas estaban ligados al "esfuerzo" del profesor en cuanto a horas, esto ha variado totalmente y la creación de los Créditos

Europeos, implican el tiempo que un alumno debe dedicar a una asignatura, que podemos desglosar en: asistencia a clases, seminarios, prácticas (cuando sea necesario), tareas bibliográficas, trabajos individuales y en grupo (las llamadas actividades dirigidas), preparación y revisión temario y horas de examen o exámenes, todo ello conforma la necesidad horaria de una asignatura.

Esto comporta un cambio importante, el alumno debe hacerse responsable de su aprendizaje, el papel del profesor es más de guía.

También el número de horas semanales de trabajo se establece con una cuantía como cualquier otra actividad laboral, con una dedicación de 40 horas, y el volumen de trabajo anual se consideran 60 créditos.

Y por último, en estos breves apuntes, la titulación se acompaña del suplemento europeo al título, que es un documento adjunto destinado a facilitar la comprensión a terceros, en particular a empleadores o instituciones de otro país, del significado del título en términos de las competencias adquiridas por su titular y ha sido elaborado conjuntamente por la UNESCO y el Consejo de Europa. La información que contiene, es: datos de la persona titulada, información sobre la titulación, información sobre el nivel de la titulación, información sobre el contenido y los resultados obtenidos, información sobre la función de la titulación, información adicional, certificación del suplemento e información sobre el sistema nacional de enseñanza superior. En nuestro caso hemos estado realizando un plan piloto de tres años en nuestra institución, y hemos analizado la respuesta de los alumnos a lo que han podido vivir de esos cambios que para la mayoría se inician en este curso 2009 – 2010.

METODOLOGÍA.

La población objeto de estudio ha sido la compuesta por los alumnos de los diversos cursos de la Facultad de Enfermería de Algeciras perteneciente a la Universidad de Cádiz (UCA). La muestra escogida al azar, representa el 52% de los alumnos existentes.

Nuestro interés ha sido conocer la respuesta de los alumnos a un plan piloto que les alejaba y acercaba a la vez a Bolonia, puesto que iban a realizar una carrera experimental, sin las ventajas que tendrán los alumnos de nueva entrada, en cuanto a practicum, titulación,...etcétera.

Esta respuesta, más que al escenario, la hemos valorado en cuanto a esta diversificación de técnicas, sustituyendo a las típicas clases magistrales o la más común charla con feed-back.

Preparamos un cuestionario con un grupo de alumnos de los tres cursos, donde aportaron que técnicas y actividades se desarrollaron a lo largo de estos cursos, una vez preparado fue cumplimentado por un grupo de 10 alumnos de los tres cursos, para observar la comprensión del instrumento, no se realizaron ajustes por la facilidad, y posteriormente unos alumnos colaboradores se encargaron de “pasarlos” a los alumnos de los tres cursos de la Diplomatura de Enfermería, los cuales hicieron pues una descripción del tipo de trabajo y colaboración entre docentes y alumnos.

Una vez concluida esta recogida de información, realizamos un trabajo en grupo con diez alumnos, mediante una Técnica de Grupo Nominal (TGN) para

que ellos aportaran aquellos aspectos que consideraban novedosos y en general, los aspectos que les hubieran llamado la atención.

RESULTADOS.

En primer lugar los alumnos describieron las actividades que habían realizado de la siguiente forma: charla (con feed-back), clase magistral, tutoría presencial, tutoría informática, discusión en asamblea, discusión en pequeños grupos, trabajos en grupos, trabajos individuales, estudio individual del temario, trabajos con materiales diversos (bibliografía recomendada, apuntes/resumen profesor, preguntas de autoevaluación).

Con respecto a los diferentes ítems:

- la charla (con feed-back), se utilizaba un poco más que la clase magistral, que no había desaparecido ni mucho menos,
- la tutoría presencial, se utilizaba casi el doble que la tutoría informática,
- la discusión en asamblea, era poco utilizada, no así la discusión en pequeños grupos que se utilizaba mucho más,
- los trabajos en grupos, habían aumentado y los trabajos individuales, mucho más,
- al estudio individual del temario, se dedicaban bastantes horas pero no de forma sistemática,
- en cuanto a trabajar con materiales diversos:
 - .-poco trabajo bibliográfico;
 - .- una gran satisfacción con los apuntes o resúmenes realizados por los profesores, y
 - .- un interés alto por las preguntas de autoevaluación.

Utilización de las diferentes técnicas y materiales definidos en una escala decimal, según los alumnos (promedios por curso)

UTILIZACION	ALUMNOS		
	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
CHARLA (FEED BACK)	7,8	7,3	7,5
CLASE MAGISTRAL	4,3	6,9	5,5
TUTORIA PRESENCIAL	6,5	6,4	7,7

TUTORIA INFORMÁTICA	6,3	4,9	4,7
DISCUSIÓN ASAMBLEARIA	6,4	5,7	6,2
DISCUSIÓN EN PEQUEÑOS GRUPOS	7	6,3	7,4
TRABAJOS EN GRUPO	6,8	6,3	6,8
TRABAJOS INDIVIDUALES	6,6	6,7	6,4
ESTUDIO INDIVIDUAL DEL TEMARIO	7,1	8	8,6
TRABAJO CON MATERIALES DIVERSOS:			
BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA	5,8	5,4	6
APUNTES / RESUMEN PROFESOR	8,7	8,7	9
PREGUNTAS DE AUTOCOMPROBACIÓN	7,8	8	8,5
Nº DE ALUMNOS PARTICIPANTES	43	43	30

El trabajo en la TGN, fue sorprendente en el grupo habían alumnos y alumnas de los tres cursos, que iniciaron su participación en la misma con una revisión del trabajo y aportaciones de sus compañeros (incluidos también ellos), debemos decir que el grupo pareció paralizarse en ese momento inicial, quizás por tener que “revisar” algo ya concluido, pero logramos que empezará la producción intelectual del mismo, y de sus aportaciones extraemos aquellas más destacables:

- Para nosotros no han cambiado las cosas, se ha realizado un plan piloto de acercamiento a los criterios de Bolonia, en el cual los alumnos no hemos participado.
- La mayoría de los profesores, no han cambiado el trabajo en clase, siguen con sus charlas magistrales o cuasi – magistrales; poquísimos han variado en este sentido.
- Un gran número de profesores necesita de sus apoyos visuales para exponer la asignatura a pesar de los años –de docencia- no tienen un manejo fluido de los contenidos.
- El autoritarismo sigue emponzoñando las relaciones alumno - profesor, porque el hecho de ser el alumno el centro del proceso educativo no se cumple, es una quimera.
- La presencia en las aulas de bastantes profesores ha sido sustituida en gran parte por trabajos dirigidos, en grupo y aumentando muchísimo los individuales.
- Los trabajos son un instrumento poco claro en su evaluación, que hace que el profesor mantenga el control /poder sobre el alumno, a diferencia de los exámenes donde el alumno puede plantear la revisión del mismo, e incluso pedir un tribunal y por lo tanto los criterios son explicitados por los profesores apriorísticamente.

- Solo algún profesor ha creado materiales docentes que permitan a los alumnos asistir o no a clase, programarse su desarrollo o progresión, poder valorarlo (preguntas de autoevaluación,... o bien estimular a los alumnos didácticamente con otros elementos (películas,...).
- Sobre los cambios que se han realizado, desde la mayor parte del profesorado, no son reales sino que son virtuales (sólo en la programación).
- Sobre la organización en cuanto a calendario, horarios, etcétera esta ha sido nefasta con cuatrimestres donde se trabajan 10 horas al día, y otros en los que apenas se trabajaron días sin actividad.
- En cuanto al respeto a los créditos europeos ha sido puramente un fuego fatuo.
- Que decir del máximo tiempo semanal de trabajo, que como ya comentábamos no se ha cumplido,.. etcétera.

CONCLUSIONES

Una conclusión general es el descontento de los alumnos, descontento – como estamos viendo en España -desde el curso pasado- que se ha generalizado en cuanto a unos contenidos de los acuerdos de Bolonia, que no han llegado a las bases (alumnos) porque “astutamente”, piensan ellos, se ha tratado con una sola agrupación sindicada e internacional de alumnos, muy fácil de manejar.

Este descontento ante lo que otros interpretan, creen u observan en el tratado, es muy grande entre quienes han tenido que pilotar dicho proyecto, sin tener al final –al menos- la titulación que han contribuido a diseñar, es decir han trabajado para ser Graduados (licenciados) en enfermería, pero se les priva del cuarto año (practicum) y obviamente de la titulación, pues la suya es de Diplomado.

Dejando de lado esta enmienda a la totalidad, que podríamos llamar, hay cosas que nos dejan cuanto menos perplejos:

- la opinión sobre el comportamiento académico de los profesores,
:
- la consideración de que estos no han desarrollado el plan como habían establecido,
- el mantenimiento de la distancia, el control y la centralidad del profesor en el proceso,
- la utilización de los profesores para descargarse de horas lectivas sustituyéndolas por trabajos “dirigidos” sin tener en cuenta que su asignatura no es la única, denotando una descoordinación tremenda.

- su preferencia por una enseñanza casi de “lectio” es decir a la antigua, basada en la erudición del profesor, toma de apuntes y poco trabajo personal (bibliografía,...).
- La cuasi reproducción de los errores organizativos precedentes.

Entre otras que podíamos extraer hemos querido mencionar estas particularmente.

